

Desarrollo de habilidades socioemocionales en docentes de instituciones educativas fiscales en Ecuador

Development of socio-emotional skills in teachers from public educational institutions in Ecuador

María Isabel Gallardo Gallardo¹
Camila Belén Muñoz Aguirre²
Andrea Estefanía Carrera Gallardo³
Geovanny Javier Carrera Viver⁴

^{1,2,4}Universidad Central del Ecuador, Ecuador.

³Universidad de Lanus Argentina, Ecuador.

¹Autor de correspondencia: migallardo@uce.edu.ec

Datos del artículo:

Recibido: marzo 01, 2025

Aceptado: mayo 10, 2025

Publicación: julio 15, 2025

Palabras clave:

habilidades socioemocionales,
competencias pedagógicas,
comunicación educativa.

Keywords:

socio-emotional skills,
pedagogical competencies,
educational communication.

DOI:

<https://doi.org/10.53877/nnsn4t48>

Este artículo está bajo la licencia



Resumen

Este estudio se enfocó en el análisis del desarrollo de habilidades socioemocionales en docentes pertenecientes a distintas instituciones fiscales de la ciudad de Quito, en la provincia de Pichincha. Su propósito fue identificar el grado en que estas competencias son incorporadas en su quehacer profesional como educadores y guías del proceso académico. La información recopilada y procesada mediante el software estadístico SPSS reveló resultados positivos; sin embargo, también puso en evidencia la urgencia de implementar programas formativos dirigidos al fortalecimiento de aspectos como la empatía, la comunicación y el trabajo colaborativo, entre otras dimensiones de las habilidades socioemocionales. Tales intervenciones permitirían no solo optimizar la calidad del sistema educativo, sino también incrementar el bienestar y la satisfacción del cuerpo docente tanto en el ámbito laboral como en su vida personal, dado el impacto transversal que estas habilidades tienen en distintos contextos de la vida humana.

Abstract

This research analyzed the development of socio-emotional skills in teachers from various public institutions in the city of Quito, Pichincha Province. The purpose was to identify the extent to which these competencies are incorporated into their professional practice as educators and facilitators of the academic process. The information collected and processed using the statistical software SPSS revealed positive results; however, it also highlighted the need to implement training programs that aim to strengthen aspects such as empathy, communication, and collaborative work, among other dimensions of socio-emotional skills. Such interventions would not only enhance the quality of the educational system but also increase the well-being and satisfaction of the teaching staff, both in their professional environment and personal lives, given the transversal impact of these skills in various aspects of human life.

Forma sugerida de citar (APA):

Gallardo-Gallardo, M. I., Muñoz-Aguirre, C. B., Carrera-Gallardo, A. E. y Carrera-Viver, G. J. (2025). Desarrollo de habilidades socioemocionales en docentes de instituciones educativas fiscales en Ecuador. *RICEd: Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*. 3(6), 1-17. <https://doi.org/10.53877/nnsn4t48>

INTRODUCCIÓN

Las habilidades socioemocionales en el ámbito educativo son fundamentales, ya que contribuyen significativamente al desarrollo de actividades pedagógicas y académicas, así como a los procesos de enseñanza-aprendizaje y a las relaciones interpersonales que se generan dentro del entorno escolar. En este contexto, y considerando el papel del docente en la formación integral de las personas, se vuelve indispensable el dominio y la implementación de estas competencias en el ejercicio profesional. Las habilidades socioemocionales permiten enfrentar los desafíos pedagógicos actuales y emergentes, posicionándose como herramientas clave para la creación de entornos de aprendizaje inclusivos, empáticos y efectivos.

Según la tabla elaborada por Goleman, Boyatzis y McKee, citada por Yataco-Valdez et al. (2022), las habilidades socioemocionales son esenciales para el desempeño docente, ya que comprenden componentes como la autogestión emocional, la conciencia social y la gestión de las relaciones interpersonales. Estos autores destacan la necesidad de realizar estudios que permitan identificar cuáles de estas competencias los docentes conocen, dominan o presentan dificultades en su aplicación. En línea con ello, Nielsen et al. (2019) plantea que reconocer las áreas que requieren fortalecimiento permitirá estructurar e implementar programas de formación orientados al aprendizaje, dominio y consolidación de estas habilidades en el personal docente. Esto no solo mejoraría el nivel de satisfacción profesional, sino también la calidad de las relaciones entre docentes, estudiantes y la dinámica educativa en general.

Desde otra perspectiva, Gutiérrez y Buitrago (2019) sostienen que el desarrollo de habilidades socioemocionales en el ámbito educativo favorece un clima escolar positivo, fortalece las relaciones interpersonales y tiene un impacto directo en la mejora del aprendizaje. De manera complementaria, Proaño-Muñoz et al. (2024) enfatizan que competencias como la empatía, la adaptabilidad, la sensibilidad comunicativa, la escucha activa, la resolución de conflictos y el liderazgo, están estrechamente vinculadas con la promoción de una convivencia democrática, armónica y pacífica, tanto en el aula como en la institución educativa.

En este sentido, se reafirma la importancia de fortalecer las habilidades socioemocionales del profesorado. Al respecto, Andreu-Moñino y Martínez-Ramón (2023) sostienen que la formación docente debería incluir de manera prioritaria estas competencias, ya que no solo contribuyen al desarrollo profesional, sino también al crecimiento personal del docente y a la prevención de afecciones como el síndrome de burnout, que compromete tanto el desempeño como la salud mental del profesorado.

Este estudio cobra relevancia al ofrecer una comprensión conceptual de los distintos aspectos que configuran las habilidades socioemocionales y al permitir medir su nivel de dominio y aplicación en el ejercicio docente, especialmente en los procesos de enseñanza.

1. Habilidades de Comunicación

Las habilidades de comunicación constituyen un componente esencial en las relaciones interpersonales, ya que facilitan el intercambio de información en todos los niveles. En el contexto educativo, estas habilidades no solo potencian el desempeño docente, sino que también favorecen la construcción del aprendizaje, la transmisión y orientación de contenidos, y la creación de un ambiente positivo en el que los miembros de la comunidad educativa puedan expresarse y desarrollarse de manera adecuada, pacífica y respetuosa.

En este marco, la comunicación verbal y no verbal son dimensiones fundamentales de las habilidades comunicativas. Según Placencia et al. (2020), la comunicación verbal incluye el uso del lenguaje oral y escrito para transmitir y construir ideas, conceptos e información. Esta forma de comunicación también interviene en la expresión de emociones y sentimientos. A

través del lenguaje, las personas logran exteriorizar sus pensamientos y organizarlos de manera coherente y lógica, facilitando así la comprensión mutua.

Los mismos autores destacan que el lenguaje debe adaptarse en función del público receptor, lo cual resulta especialmente relevante en el ámbito docente. En esta línea, Roque-García et al. (2020) señalan que aspectos como las expresiones faciales, el vocabulario empleado, la forma de presentación de la información, así como la modulación del tono, ritmo y volumen de la voz, influyen directamente en la interacción y en la eficacia comunicativa. Es fundamental, por tanto, que los docentes ajusten su forma de comunicar de acuerdo con el nivel cognitivo y el contexto del alumnado, ya que no es lo mismo dirigir una clase a estudiantes de primaria que a jóvenes de bachillerato.

Por otra parte, la comunicación no verbal complementa a la verbal y está compuesta por elementos corporales, gestuales y visuales que el docente utiliza al momento de interactuar con sus estudiantes. Según Almeida-Macías et al. (2018), el lenguaje corporal desempeña un papel crucial en la generación de un ambiente de confianza y dinamismo, que incentiva la participación del estudiantado. Cuanto mayor sea la competencia no verbal del docente, mayores serán las posibilidades de propiciar un entorno educativo participativo y abierto.

Asencios y Obispo (2023) enfatizan la importancia de que los docentes desarrollen habilidades no verbales, especialmente ante situaciones en las que las palabras no son suficientes para establecer vínculos de confianza, como es el caso de estudiantes con dificultades o limitaciones en el aprendizaje. La postura, la gestualidad y el uso adecuado de la voz son elementos que transmiten empatía y seguridad, siendo fundamentales tanto en la dimensión afectiva como cognitiva del proceso educativo.

Otra habilidad clave en la comunicación docente es la escucha activa, entendida como la capacidad de prestar atención consciente y empática al interlocutor, en este caso, al estudiante. Esta habilidad permite captar e interpretar ideas, emociones y perspectivas expresadas durante los procesos de enseñanza y aprendizaje. Barrio del Campo y Barrio-Fernández (2018) señalan que la escucha activa mejora el desempeño docente, ya que fortalece la relación pedagógica y posibilita una atención más adecuada a las necesidades del alumnado.

En este mismo sentido, Mejía-Guachichullca et al. (2024) afirman que la escucha activa debe ir acompañada de empatía, entendida como la capacidad de ponerse en el lugar del otro. Además, resaltan la importancia de adoptar ciertos comportamientos comunicativos como evitar interrupciones, demostrar interés, regular las expresiones faciales, modular la voz y, en el contexto docente, ofrecer retroalimentación oportuna. Esta última acción contribuye a consolidar el aprendizaje de contenidos y el desarrollo de competencias académicas.

En conjunto, las habilidades verbales, no verbales y la escucha activa se encuentran estrechamente relacionadas. Por ello, es imprescindible que los docentes las integren y apliquen de forma consciente en su práctica profesional. Estas competencias no solo permiten construir entornos educativos basados en el respeto y la participación, sino que también favorecen un aprendizaje significativo y el desarrollo socioemocional del alumnado, tal como lo sostienen nuevamente Barrio del Campo y Barrio-Fernández (2018).

2. Habilidades de Colaboración

Las habilidades de colaboración constituyen un conjunto de competencias clave que fortalecen el desempeño pedagógico del docente, ya que están estrechamente relacionadas con la implementación de metodologías, estrategias y actividades destinadas a potenciar el desarrollo cognitivo del alumnado. En este sentido, capacidades como el trabajo en equipo, la resolución de conflictos, la gestión del tiempo y la organización se presentan como

indispensables en la práctica docente. Krichesky y Murillo (2018) destacan que estas habilidades permiten al profesorado colaborar de forma eficaz y armoniosa con otros docentes, personal directivo y, de manera especial, con los estudiantes.

El trabajo en equipo implica la cooperación activa entre el docente y los distintos actores de la comunidad educativa en la consecución de metas comunes. Estévez-Arias et al. (2019) sostienen que la colaboración entre docentes mejora el clima laboral, el desempeño profesional y la práctica pedagógica, ya que facilita el abordaje de problemáticas académicas y sociales, la atención a las necesidades del alumnado, la implementación de metodologías inclusivas, el uso efectivo de la tecnología y el diseño de planes de estudio de mayor calidad, centrados en el estudiante. Este trabajo conjunto debe promover espacios de diálogo y construcción compartida que trasciendan los límites de una sola institución, propiciando la creación de redes de apoyo y cooperación interinstitucional.

En esta línea, el trabajo en equipo adquiere un papel central en la labor docente, al incidir directamente en el desempeño profesional y en la creación de comunidades académicas colaborativas. Guerra-Suárez et al. (2020) afirman que la cooperación entre docentes facilita el acceso a información relevante sobre el rendimiento estudiantil y la aplicación de estrategias pedagógicas efectivas. Además, la colaboración entre colegas contribuye a aumentar la motivación y el compromiso docente.

Otra dimensión clave de las habilidades de colaboración es la capacidad para resolver problemas y conflictos. Según Sotomayor-Casalís y Águila-Carralero (2022), esta competencia permite al profesorado identificar y abordar no solo dificultades académicas o disciplinarias, sino también aspectos relacionados con las dinámicas socioemocionales dentro de la comunidad educativa. La resolución de problemas implica el uso del pensamiento crítico, la creatividad, la empatía y el diálogo como herramientas para generar entornos propicios para el aprendizaje y la convivencia.

Dentro de esta habilidad se encuentran la mediación y la negociación. En cuanto a la mediación, Macavilca-Chumbimuni (2021) sostiene que esta permite una reflexión conjunta sobre el origen del conflicto entre las partes involucradas, promoviendo soluciones a través del diálogo y la cooperación. En el contexto educativo, la mediación entre estudiantes fomenta la resolución participativa de conflictos, la promoción de valores y el fortalecimiento de habilidades comunicativas. Es importante destacar que este proceso debe ser guiado por el docente, como lo señalan Álvarez-Viera y Núñez-Ramírez (2018), para garantizar su correcta aplicación.

Por otro lado, la negociación se orienta a la búsqueda de acuerdos equitativos entre las partes. Zumba-Novay et al. (2023) afirman que esta técnica permite mejorar la comunicación y comprender diferentes perspectivas, lo cual facilita la identificación de la raíz del conflicto y la construcción de soluciones consensuadas. Tanto la mediación como la negociación promueven la resolución pacífica de conflictos, basadas en la empatía y el diálogo, y fortalecen las habilidades socioemocionales y las relaciones interpersonales en los entornos escolares.

La gestión del tiempo y la organización son también habilidades fundamentales dentro del ámbito docente. Estas competencias permiten priorizar tareas, planificar actividades pedagógicas, organizar reuniones con familias y coordinar acciones con otros miembros de la comunidad educativa. Cartagena y Atencio (2015) señalan que es imprescindible que los docentes diseñen cronogramas de actividades y utilicen herramientas que les ayuden a optimizar su tiempo y recursos. Además, la organización abarca el establecimiento de metas y objetivos tanto personales como profesionales, orientados al fortalecimiento del aprendizaje. En este sentido, Martinic y Villalta (2015) afirman que la adecuada gestión del tiempo y la organización repercuten positivamente en la práctica pedagógica y en la calidad de la educación.

3. Habilidades Interpersonal

Las habilidades interpersonales son aquellas competencias que facilitan y fortalecen la construcción de relaciones sociales, profesionales y emocionales, permitiendo que estas se desarrollen de manera saludable, pacífica y respetuosa. Por ello, resulta fundamental que los docentes no solo conozcan estas habilidades, sino que también las apliquen en el ejercicio de sus funciones, ya que contribuyen significativamente a mejorar tanto su desempeño profesional como la relación con el estudiantado.

Según Baque-Villanueva et al. (2022), las habilidades interpersonales optimizan la comunicación, influyen positivamente en el comportamiento y promueven la adopción de hábitos saludables tanto a nivel individual como grupal, mejorando la interacción con el entorno. Entre las competencias más relevantes se destacan la empatía, la asertividad y el manejo de las emociones.

La empatía, como se ha señalado previamente, puede entenderse como la capacidad de “ponerse en el lugar del otro”. En esta línea, Vaquier et al. (2020) la definen como la habilidad de comprender, respetar y compartir los sentimientos, pensamientos y perspectivas ajenas. Esta competencia es esencial para todos los individuos, pero cobra especial relevancia en el ejercicio docente, ya que el profesorado interactúa diariamente con estudiantes cuyas necesidades emocionales y cognitivas deben ser comprendidas y atendidas.

De acuerdo con Vázquez-Vásquez y Velásquez-Medina (2024), la empatía contribuye a la creación de entornos educativos inclusivos y participativos, donde los estudiantes se sienten valorados y respetados, lo que fortalece su motivación hacia el aprendizaje. Asimismo, esta habilidad mejora los canales de comunicación, aumentando la conexión entre docente y estudiante. Como resultado, se promueve un mayor compromiso tanto por parte del profesorado en su labor pedagógica como del alumnado en su proceso de desarrollo integral.

Otra habilidad interpersonal clave es la asertividad. Según Quiñónez-Fuentes y Moyano-Arcos (2019), esta se refiere a la capacidad de expresar ideas, pensamientos o sentimientos de manera adecuada, sin generar rechazo o incomodidad en los interlocutores. La asertividad implica exteriorizar de forma consciente y responsable los procesos cognitivos y emocionales construidos a partir de experiencias, aprendizajes y conocimientos previos.

Para Naranjo-Pereira (2008), la asertividad, al estar vinculada con la comunicación de contenidos cognitivos y emocionales, permite expresar opiniones o desacuerdos de manera clara y respetuosa. Aunque el derecho a la libertad de pensamiento y expresión es fundamental, este debe ejercerse con responsabilidad, procurando una comunicación constructiva. En el ámbito educativo, esto permite al docente establecer límites coherentes, promover la convivencia armónica y fomentar una cultura institucional basada en el respeto mutuo.

El manejo de las emociones es otro componente esencial dentro de las habilidades interpersonales. Fernández-Berrocal y Extremera-Pacheco (2005) sostienen que la regulación emocional facilita la comprensión tanto de las emociones propias como de las ajenas, además de influir en la manera en que las personas procesan información y toman decisiones en distintos contextos: personales, académicos y profesionales.

Desde esta perspectiva, la regulación emocional está estrechamente relacionada con los patrones de conducta y la salud mental. En el caso de los docentes, quienes a menudo enfrentan situaciones de presión y estrés, contar con herramientas para gestionar sus emociones se vuelve crucial. Esto incide directamente en su bienestar, en la calidad de su desempeño pedagógico y en la construcción de un entorno educativo positivo, que favorezca el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje y de interacción socioemocional dentro de la comunidad educativa.

4. Habilidades Sociales y Culturales

Las habilidades sociales y culturales están directamente vinculadas con la cortesía y los modales que una persona manifiesta durante la interacción social en distintos niveles, así como con su capacidad de adaptación a diversos contextos y la demostración de respeto y tolerancia hacia pensamientos, culturas o creencias diferentes a las propias. En este sentido, Moyolema-Ramírez et al. (2024) sostienen que las habilidades sociales permiten a los docentes comprender, gestionar y crear entornos y relaciones sociales, académicas y profesionales propicias para el aprendizaje.

Díez-Gutiérrez y Muñoz-Cortijo (2022) afirman que las habilidades sociales y culturales deben integrarse en la formación y preparación docente, dado que el actuar pedagógico influye directamente en el rendimiento y desarrollo del estudiantado. Uno de los aspectos fundamentales es la cortesía y los modales con los que el docente se comunica e interactúa, los cuales, según Araque-Escalona et al. (2023), inciden en la configuración de los espacios educativos y en las relaciones sociales, culturales y profesionales dentro de la comunidad escolar.

Desde esta perspectiva, el lenguaje se presenta como el canal principal a través del cual se manifiesta la cortesía, siendo fundamental el desarrollo de una comunicación efectiva y el ejercicio de la escucha activa. Aunque puede pensarse que estas normas sociales tienen un carácter universal, Alvarez-Muro (2014) plantea que los modales están determinados por los valores y normas que predominan en la comunidad, familia o sociedad donde se desenvuelve el individuo. Por tanto, no se debe catalogar una acción como descortés sin considerar su trasfondo sociocultural. Para el autor, la descortesía solo puede darse entre personas formadas bajo los mismos principios; cuando hay diferencias culturales, lo que ocurre no es falta de cortesía, sino una limitada comprensión intercultural.

En este contexto, cobra relevancia la capacidad de adaptación, entendida como la flexibilidad que demuestra una persona al enfrentar cambios o desafíos. En el caso del docente, esta habilidad se traduce en la disposición para modificar prácticas pedagógicas o conductas con el objetivo de mejorar la enseñanza y orientar el aprendizaje. Mirete-Ruiz (2010) define la capacidad de adaptación como un conjunto de competencias — sociales, emocionales, pedagógicas y digitales — que deben desarrollarse en el ejercicio docente para garantizar una educación de calidad que responda a las necesidades cambiantes del proceso pedagógico.

Desde una visión complementaria, Flores-González (2022) sostiene que la capacidad de adaptación responde a la necesidad de incorporar nuevos componentes en el ámbito educativo, como la tecnología, factor esencial en un mundo globalizado donde la comunicación y la transmisión de información se han transformado significativamente gracias al internet. En este sentido, el docente debe estar en capacidad de comprender e integrar nuevas metodologías que articulen tecnología y educación para optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Otro componente central de las habilidades sociales y culturales es la tolerancia, entendida como la base para una convivencia pacífica. En el ámbito educativo, esta competencia favorece la creación de entornos inclusivos y participativos. Rivas-Ibarra (1998) define la tolerancia como la capacidad de escuchar y comprender argumentos distintos de manera objetiva y racional, sin generar rechazo o actitudes defensivas frente a las diferencias.

Por su parte, Beltrán-Gaos (2004) amplía este concepto al señalar que la tolerancia implica aceptar y comprender las diferencias sociales, culturales y morales, reconociendo la libertad de expresión, pensamiento y acción. Esto es especialmente relevante en contextos escolares, donde conviven diversas formas de interpretar y experimentar la realidad.

Muy relacionada con la tolerancia se encuentra el respeto, el cual Hernández-Romero (2020) identifica como un valor esencial en la interacción socioeducativa. El respeto mejora la convivencia y contribuye al desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje, al fomentar entornos de cooperación y diálogo. El autor señala, además, que el respeto no solo debe dirigirse hacia los demás, sino también hacia uno mismo, promoviendo así el autorrespeto. Este último influye positivamente en la autopercepción, la autoestima y el bienestar emocional y mental de las personas.

En definitiva, la tolerancia y el respeto son fundamentales para el desarrollo de la autonomía, la libertad individual y social, y la cohesión entre los miembros de la comunidad educativa. En un entorno caracterizado por la diversidad cultural, social y religiosa, resulta imprescindible que los docentes actúen como modelos de estas habilidades, fomentando en sus estudiantes la valoración, comprensión y práctica de la tolerancia y el respeto como pilares de una convivencia democrática.

5. Habilidades de Relación Interpersonal

Al abordar las habilidades de relación interpersonal, es fundamental comprender que estas se refieren a los elementos que posibilitan la construcción sólida, respetuosa y pacífica de las relaciones sociales. En el ámbito educativo, y desde la perspectiva docente, estas habilidades abarcan actitudes que favorecen el ejercicio profesional, el desempeño pedagógico y las interacciones socioeducativas entre docentes y estudiantes, contribuyendo así a la mejora del entorno institucional y áulico, así como al desarrollo integral de los procesos educativos.

Dentro de estas habilidades se destacan la influencia positiva, la toma de decisiones y la gestión de conflictos en contextos grupales, consideradas esenciales para establecer relaciones socioeducativas efectivas. La influencia positiva, en particular, hace referencia a la capacidad del docente para motivar e inspirar a los miembros de su comunidad educativa en la consecución de metas colectivas e individuales. Esta no solo incide en el aprendizaje cognitivo, sino también en la conducta, la formación de valores y el desarrollo moral del estudiantado.

Esta influencia puede manifestarse de dos formas: implícita y explícita. La influencia implícita, fundamentada en la teoría del aprendizaje social de Bandura, plantea que las personas aprenden a través de la observación de modelos. En este sentido, el docente, como figura de referencia, debe demostrar comportamientos positivos, tales como empatía, escucha activa y respeto hacia sus colegas, estudiantes y el entorno. Parra-Real et al. (2024) sostienen que la influencia implícita positiva se encuentra estrechamente ligada a la dimensión ético-moral, al estar asociada a los valores, principios y costumbres que se evidencian en la práctica docente y en la orientación del comportamiento estudiantil.

Por su parte, la influencia explícita se refiere a las acciones intencionadas del docente orientadas al logro de aprendizajes significativos. Esta implica la planificación, organización y ejecución de actividades pedagógicas que promuevan la comprensión de contenidos esenciales, el desarrollo de habilidades académicas y la mejora del rendimiento estudiantil. Según el mismo autor, este tipo de influencia se basa en una intervención consciente del educador para guiar el aprendizaje y fomentar el desarrollo cognitivo del alumnado.

Otra competencia fundamental en las relaciones interpersonales es la toma de decisiones. Herrera-Torres et al. (2016) la consideran una habilidad indispensable para el profesorado, ya que permite enfrentar desafíos pedagógicos emergentes mediante el análisis de las situaciones desde diversas perspectivas. Esta capacidad facilita la formulación de estrategias para resolver problemas de manera efectiva. En esta misma línea, Carvajal-Chalarca y Valencia-González (2016) destacan que la toma de decisiones incide directamente en los procesos educativos, pues cualquier modificación curricular, ajuste metodológico o

incorporación de nuevas tecnologías requiere del análisis de necesidades específicas. Una toma de decisiones informada y fundamentada garantiza una educación de calidad, orientada al desarrollo académico, personal, social y emocional del estudiantado. Asimismo, contribuye a la creación de entornos inclusivos, participativos y colaborativos.

Desde esta perspectiva, la colaboración en contextos educativos favorece el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y comunicativas, al basarse en la interacción, el apoyo mutuo, el intercambio de saberes y la resolución conjunta de tareas. No obstante, en toda relación social pueden surgir discrepancias o conflictos. Por ello, se vuelve imprescindible que los docentes cuenten con la habilidad para gestionar conflictos de forma adecuada. Carmona-Zepeda (2020) señala que la gestión de conflictos en ambientes grupales promueve la comunicación, la solución de desacuerdos y mejora la productividad y el compromiso del grupo con los objetivos comunes.

En consonancia, Remache et al. (2023) enfatizan que una de las responsabilidades del rol docente es la aplicación de estrategias pedagógicas basadas en la mediación y el diálogo como medios eficaces para la resolución de conflictos. Para ello, es necesario que el profesorado cuente con herramientas que le permitan reconocer, prevenir, detectar y atender de manera oportuna cualquier problema de índole conductual, académica o social. El desarrollo de esta competencia permite disminuir tensiones dentro del grupo y fomentar relaciones basadas en el respeto y la cooperación, lo que repercute positivamente en la interacción socioeducativa y en el desarrollo de competencias cognitivas y socioemocionales fundamentales para la formación integral del alumnado.

6. Habilidades de Presentación Pública

En el contexto educativo y enfocado en las labores docentes las habilidades de presentación pública refieren a un aspecto esencial para el desarrollo de los procesos educativos y sobre todo denota un punto clave en su desempeño, debido a que están inmiscuido en la comunicación efectiva, la interacción con el entorno educativo y sobre todo en la manera en cómo se transmiten y comparten de ideas, pensamientos, emociones e incluso indicaciones; para González-Mongua (2018) corresponde a una práctica social, en la cual el docente debe ser capaz de usar el lenguaje de manera discursiva, otorgarle un contexto e intencionalidad y a su vez proporcionarle dinámica a fin de captar y retener la atención de sus escuchas; en este sentido se identifican algunos factores esenciales que se encuentran relacionados con esta habilidad profesoral siendo estas la habilidad de hablar en público, la persuasión y la narrativa o storytelling.

La habilidad de hablar en público para Granja-Palacios (2013) refiere a una parte muy importante de la formación integral del docente ya tienden a configurar y desarrollar el proceso de enseñanza, por ende Castro-Morrillo et al. (2021) argumenta necesario que la naturaleza de hablar en público radica en la forma en cómo se transmite el mensaje o la información, en consecuencia resulta necesario que los profesores sepan dirigirse a sus estudiantes de manera clara, precisa y respetuosa; de igual manera es fundamental que se adapte el vocabulario y la expresividad de acuerdo al nivel académico del alumnado.

El autor también resalta la importancia de la creación de espacios de dialogo en los cuales el docente no solo resulta las inquietudes, dudas o preguntas del alumnado, es decir desarrollar el proceso de retroalimentación educativa; sino que es preciso que oriente y guía al estudiantado a desarrollar habilidades de comunicación y expresión oral como parte de su formación académica.

Por otro lado, la persuasión refiere a la habilidad de influir en las personas y en su forma de pensar, actuar o comportarse mediante el uso de argumentos bien estructurados y

fundamentados en datos e información con credibilidad. Para Camelo et al. (2021) la persuasión requiere de un dominio y aplicación de competencias lingüísticas y mentales capaces de orientar el actuar de las personas, por ende, es necesario que la información presentada y la forma en como esta se comparte debe generar un impacto emocional en la persona.

En consecuencia la persuasión como habilidad profesoral interfiere en los procesos mentales del alumnado, pero para que esta se efectúa de manera efectiva es primordial la capacidad de observación, identificación y valoración de los estados emocionales del alumnado; de acuerdo con Barajas et al. (2019) el docente para construir argumentos capaces de persuadir y generar un cambio en el comportamiento, incrementar el nivel de implicación del alumno con el aprendizaje y cualquier otro factor que se desee cambiar en alumno; es importante la estructuración lógica y racional de la información a transmitir, esta debe estar en concordancia con lo antes mencionado – estado de ánimo, emociones y actitud del alumno – así como la forma y los medios por el cual los docentes expresan dicho argumento.

Por otro lado al abordar el tema la argumentación es imprescindible comprender la narrativa o storytelling, es decir la capacidad docente para implementar y transmitir conceptos imprescindibles para la comprensión de la materia o contenidos y hacerlo que este sea accesible y entendible para el alumnado, para Hermann-Acosta (2020) la narrativa refiere a la creación y uso de historias con la finalidad de estimular la curiosidad, promover la participación activa y la creación de entornos dinámicos y constructivos.

El autor destaca que el storytelling incorpora aspectos socioemocionales y cognitivos como estrategia para motivar al alumno a participar y comprometerse con la actividad y su aprendizaje; de igual manera destaca que durante la tarea se desarrolla y fortalece la capacidad de selección, interpretación y la evaluación de datos o la información desarrollada; en otras palabras la narrativa busca que los estudiantes comprenden un mensaje, concepto o idea a través de una historia, cuento o cualquier texto narrativo.

MÉTODOS Y MATERIALES

La presente investigación se desarrolló con el propósito de identificar el nivel de aplicación de las habilidades socioemocionales por parte de los docentes en el ejercicio de sus funciones como guías y facilitadores académicos. Para ampliar la comprensión de estas habilidades, se establecieron seis categorías principales que las integran: 1) Habilidades de Comunicación, 2) Habilidades de Colaboración, 3) Habilidades de Relación Interpersonal, 4) Habilidades Sociales y Culturales, 5) Habilidades de Presentación Pública y 6) Habilidades de Autorregulación. Cada una de estas fue abordada conceptualmente, analizando sus componentes esenciales.

De acuerdo con Castillo-Bustos (2021), al tratarse de una investigación en el ámbito de las ciencias sociales, cuyo objeto de estudio es la educación como parte integral de la sociedad, resulta indispensable aplicar procesos rigurosos de recolección de datos, así como procedimientos de indagación, selección y análisis hermenéutico, propios de la investigación documental y bibliográfica. Este enfoque permitió profundizar en el entendimiento conceptual de las habilidades socioemocionales en el contexto educativo y su importancia en la práctica docente, dotando al estudio de un sólido fundamento teórico.

En cuanto al tipo de investigación, esta se enmarca en el paradigma cuantitativo, ya que se aplicaron técnicas de recolección y análisis estadístico de datos con el fin de identificar la frecuencia con que los docentes implementan habilidades socioemocionales en sus labores pedagógicas y en su desempeño institucional. Para la recopilación de datos, se diseñó una encuesta basada en la escala tipo Likert, con tres opciones de respuesta: “Siempre”, “A veces”

y “Nunca”. Según Matas (2018), este tipo de instrumento facilita la organización, comprensión y procesamiento de datos, además de contribuir a la medición y análisis estadístico de las respuestas emitidas por los docentes.

Siguiendo las indicaciones de Hernández-Sampieri et al. (2010), la investigación cuantitativa permite abordar fenómenos sociales desde una perspectiva lógica y objetiva, facilitando la identificación de patrones o tendencias en un contexto determinado. En este caso, el estudio se enfocó en medir la frecuencia con que los docentes aplican ciertas conductas asociadas a las habilidades socioemocionales, aunque también se podría explorar la intensidad o percepción, dependiendo del diseño investigativo.

Es importante señalar que esta investigación es de carácter descriptivo, dado que no busca explicar causas o relaciones causales, sino describir, detallar y contribuir a la comprensión del fenómeno mediante una aproximación constructivista. Según Castillo-Bustos (2019), el propósito principal es ofrecer una descripción detallada de la frecuencia con la cual los docentes aplican habilidades socioemocionales en su práctica profesional y en su rol dentro de la institución educativa.

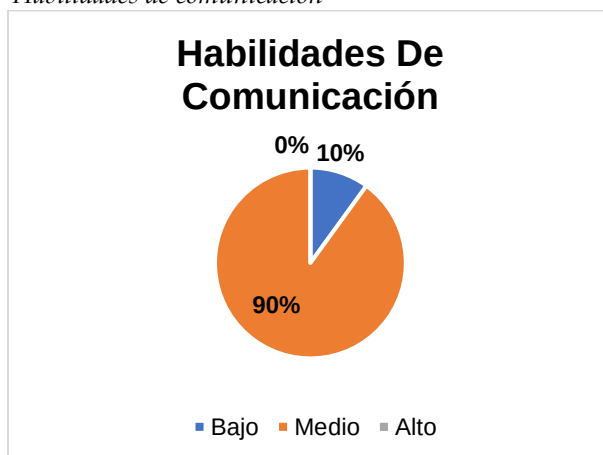
Previo a la aplicación del instrumento, se tomaron en cuenta las recomendaciones de Balderas-Sánchez et al. (2022), quienes enfatizan la importancia de someter los instrumentos de recolección de datos a una evaluación rigurosa por parte de expertos en el área temática y metodológica. Las observaciones y sugerencias recibidas aportaron mayor precisión y claridad a los ítems de la encuesta.

Asimismo, se realizó un pilotaje para evaluar la consistencia interna de los ítems y verificar si el instrumento mide adecuadamente lo que se propone, en este caso, la frecuencia con que los docentes aplican habilidades socioemocionales en su labor. Según Díaz-Muñoz (2020), esta etapa es crucial para asegurar la validez y fiabilidad del instrumento. Una vez obtenido un resultado favorable, se procedió a aplicar la encuesta a los sujetos de estudio.

El instrumento fue aplicado a una muestra de 200 docentes de distintos niveles y de instituciones educativas fiscales en la ciudad de Quito, provincia de Pichincha. Los datos recopilados se organizaron en una base de datos y fueron procesados utilizando el software estadístico SPSS versión 25, elegido por su confiabilidad, eficiencia y amplia aceptación en investigaciones previas.

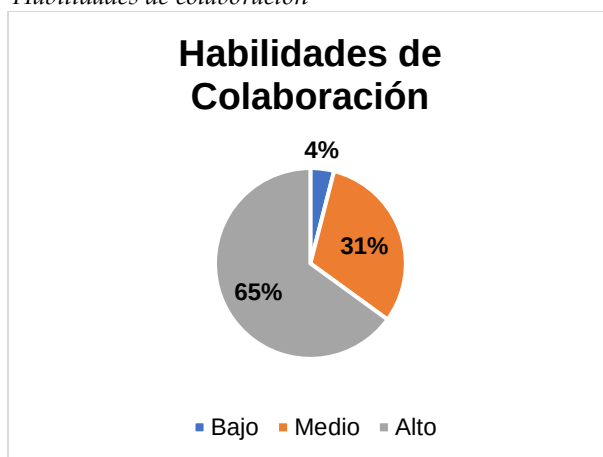
RESULTADOS

Figura 1
Habilidades de comunicación



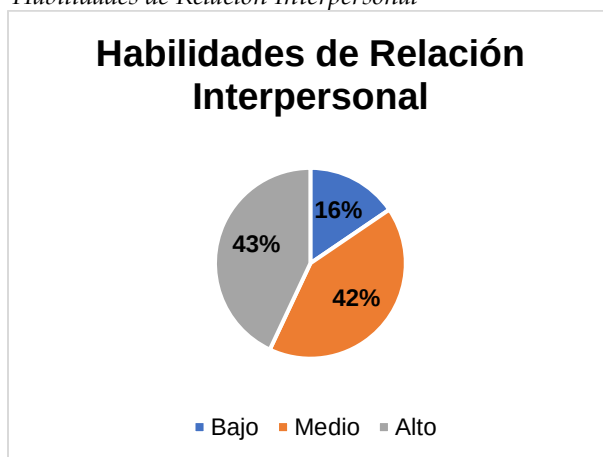
Los docentes encuestados evidencian un nivel medio en el dominio de las habilidades de comunicación, alcanzando un 90% en esta categoría. Estas habilidades incluyen aspectos como la claridad verbal, el uso adecuado del tono de voz, el contacto visual, los gestos y la escucha activa. Un hallazgo relevante es la ausencia de un nivel alto en dichas competencias, lo que indica la existencia de áreas susceptibles de mejora en las habilidades comunicativas del profesorado.

Figura 2
Habilidades de colaboración



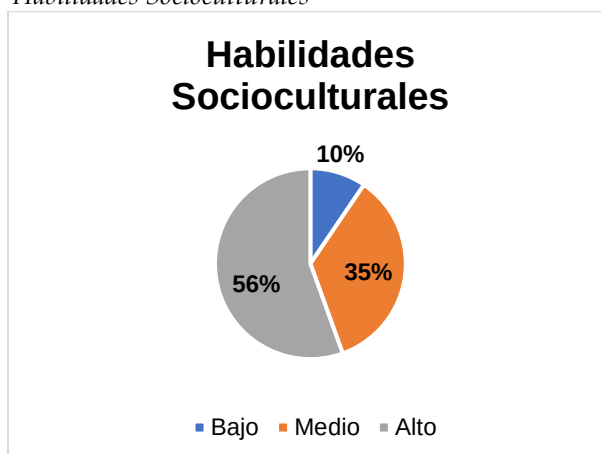
Se evidencia una sólida capacidad en el trabajo en equipo, la resolución de conflictos, la gestión del tiempo y la delegación de tareas, con un predominio del nivel alto en un 65% de los docentes y un nivel medio en un 31%. Estos resultados reflejan que el profesorado posee una base sólida en habilidades de colaboración y reconoce la relevancia de estas competencias para el desempeño efectivo de su labor profesional.

Figura 3
Habilidades de Relación Interpersonal



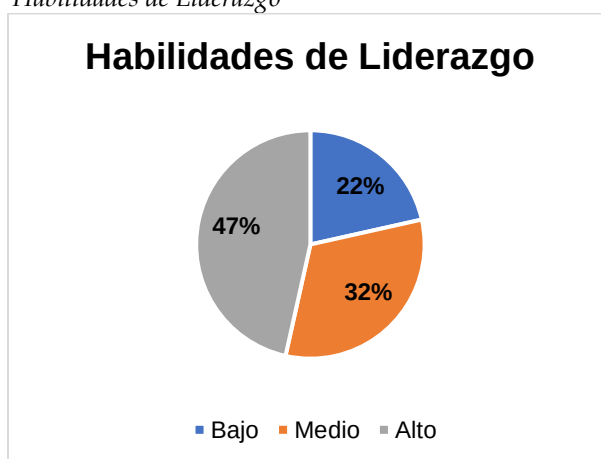
Los resultados relacionados con las habilidades de relación interpersonal muestran que el 43% de los docentes presenta un nivel alto y el 42% un nivel medio, lo que indica que la mayoría posee y aplica de manera adecuada competencias como la empatía, la asertividad y el manejo emocional en el desempeño de sus funciones. Sin embargo, un grupo menor, correspondiente al 15%, exhibe un nivel bajo en el dominio de estas habilidades, lo que evidencia la necesidad de fortalecer su orientación emocional y desarrollar su inteligencia interpersonal.

Figura 4
Habilidades Socioculturales



Los resultados evidencian una sólida conciencia cultural y respeto por la diversidad entre los docentes, reflejado en que el 56% manifiesta un nivel alto en habilidades socioculturales. El nivel medio representa un 35%, mientras que únicamente un 10% señala presentar dificultades o falta de dominio en estas competencias. En términos generales, los hallazgos son positivos y muestran una adecuada adaptación a normas sociales y entornos multiculturales.

Figura 5
Habilidades de Liderazgo



El 47% de los docentes encuestados manifiesta un nivel alto en habilidades de liderazgo, mientras que el 32% presenta un nivel medio. Estas competencias se reflejan en su capacidad para influir positivamente en su entorno, tomar decisiones efectivas y gestionar conflictos grupales. Sin embargo, un 22% de los docentes muestra un nivel bajo en estas habilidades, lo que evidencia la necesidad de implementar procesos de formación y capacitación enfocados en el fortalecimiento del liderazgo educativo.

Figura 6
Habilidades de Presentación en Público



Las habilidades de presentación en público incluyen competencias como la oratoria, la persuasión, la narrativa y el storytelling. En este ámbito, el 43% de los docentes demuestra un nivel alto, el 26% un nivel medio y otro 26% presenta un nivel bajo. Estos resultados indican que casi un tercio de los encuestados enfrenta dificultades en el manejo de la expresión oral ante públicos, lo cual podría impactar negativamente en su proyección profesional.

DISCUSIÓN

La presente investigación se centró en evaluar el nivel de aplicación de las habilidades socioemocionales en el personal docente de diversas instituciones educativas fiscales de la ciudad de Quito, provincia de Pichinc, Ecuador. Este estudio permitió identificar fortalezas y áreas de mejora clave para un desempeño pedagógico eficaz.

En cuanto a las habilidades de comunicación, se encontró que el 90% de los docentes presentó un nivel medio, destacando competencias como la claridad verbal, la escucha activa, la empatía y la adaptación al contexto. En consonancia, Maza-de La Torre et al. (2023), aunque en el ámbito médico, evidencian que la interacción basada en habilidades comunicativas sensibles y empáticas contribuye a mejorar el ambiente laboral. Aplicado al ámbito educativo, el desarrollo de estas habilidades facilita significativamente los procesos de enseñanza y aprendizaje, sobre todo cuando el docente atiende las necesidades reales del estudiante. Aspectos como la modulación del tono y el lenguaje no verbal favorecen la interacción y enriquecen las dinámicas sociales y académicas dentro del aula.

Respecto a las habilidades de colaboración, el 65% de los docentes manifestó un nivel alto en competencias como trabajo en equipo, resolución de conflictos, gestión del tiempo y delegación de tareas. Fernández-Olaskoaga et al. (2014) vinculan la colaboración con la innovación pedagógica, subrayando su importancia para la mejora de procesos didácticos y asociativos en las instituciones educativas. No obstante, un 4% mostró un nivel bajo, señalando la necesidad de fortalecer estas competencias. Según Verástegui-Martínez et al. (2024), la colaboración es una habilidad voluntaria que requiere que los docentes busquen activamente herramientas que faciliten la cooperación y la generación conjunta de propuestas, enriqueciendo así su experiencia y expectativas profesionales.

En relación con las habilidades interpersonales —que incluyen empatía, asertividad y manejo emocional— se observa una distribución equilibrada: 43% de nivel alto y 42% medio. Ilaja y Reyes (2016) resaltan la importancia de estas habilidades para mitigar el síndrome de burnout, que afecta la motivación, el compromiso y la salud física y mental del profesorado.

Por su parte, Torres-Hernández (2020) enfatiza que el desarrollo de las habilidades interpersonales mejora las relaciones dentro del entorno educativo, pues involucra aspectos cognitivos, emocionales y conductuales. Vallejo-Casarín et al. (2005) añaden que una persona con estas competencias regula adecuadamente funciones psicológicas básicas como el autocontrol, la autodeterminación y la toma de decisiones.

Sobre las habilidades socioculturales, el 56% de los docentes mostró un nivel alto, evidenciando una sólida capacidad para adaptarse a contextos multiculturales. Este hallazgo se alinea con Duran y Parra (2013), quienes destacan la importancia de estas habilidades para promover el desarrollo social del alumnado, facilitando su integración en diversos entornos y contribuyendo a superar estereotipos que limitan la colaboración y participación en contextos diversos.

En cuanto a las habilidades de liderazgo, el 47% de los docentes reportó un nivel alto, evidenciando su capacidad para influir positivamente en el estudiantado, tomar decisiones y gestionar actividades académicas y colaborativas. Parra-Real et al. (2024) definen el liderazgo docente como la habilidad para fomentar el desarrollo integral de los estudiantes. Asimismo, Navarro-Salcedo (2024) subraya la necesidad de combinar estas habilidades con competencias digitales, lo cual potenciaría la gestión educativa y la toma de decisiones basada en datos.

Finalmente, en relación con las habilidades de presentación pública, el 43% de los docentes manifestó un nivel alto; sin embargo, este es el ámbito que mayor atención requiere, dado que un 32% evidenció un nivel bajo en esta competencia. Esto indica la necesidad de implementar estrategias y técnicas que permitan superar dificultades en la expresión clara y precisa ante un público. El desarrollo de habilidades como la oratoria, el lenguaje corporal, el storytelling y el manejo del miedo escénico contribuiría a fortalecer la comunicación efectiva y el intercambio claro de ideas en la comunidad educativa. Piguave-Ruíz (2023) señala que el dominio de habilidades escénicas mejora la expresividad, el control de la ansiedad y el manejo del espacio, influyendo positivamente en los procesos de enseñanza, dado que la presentación pública es un medio fundamental para la comunicación oral entre docentes y estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almeida-Macias, M., Infante-Ricardo, A., & Cuenca-Arbella, Y. (2018). La comunicación no verbal en la formación inicial del Comunicador Social. *Luz*, 18(2), 3-15.
- Alvarez-Muro, A. (2014). (Des) Cortesía Teoría y praxis de un sistema de comunicación (Tercera). Universidad de Los Andes. <https://n9.cl/42ukd>
- Alvarez-Viera, P. E., & Núñez-Ramírez, J. del C. (2018). Mediación de conflictos en el aula y las relaciones interpersonales-sociales en niños y niñas de educación inicial. *Revista Científica Retos De La Ciencia*, 2(5), 47-56.
- Andreu-Moñino, A., & Martínez-Ramón, J.-P. (2023). Inteligencia emocional y síndrome de burnout en el profesorado de Secundaria. *Estudios sobre Educación*, 46, 195-217. <https://doi.org/10.15581/004.46.009>
- Araque-Escalona, J. Carlos, Riera-Montenegro, M. V., & Urrego Santiago, A. J. (2023). La cortesía como principio vital del desarrollo educativo, pedagógico y humano. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.8207016>
- Asencios-Trujillo, L., & Obispo-Asencios, C.-A. (2023). Análisis de la comunicación no verbal en la relación entre docentes y estudiantes en pospandemia. *CULTURA EDUCACIÓN Y SOCIEDAD*, 15(1), e03374220. <https://doi.org/10.17981/culteducusoc.15.1.2024.4220>
- Balderas-Sánchez, Cruz-Navarro, Nitgard-Zapata, & Salazar-Mata. (2022). La validación por juicio de expertos como estrategia para medir la confiabilidad de un instrumento. *TECTZAPIC: Revista Académico-Científica*, 8(1), 9-18.

- Estévez-Arias, O., Legaño-Ferrá, M. D. L. A., & Hurtado Curbelo, F. (2019, agosto 1). Estrategia para la evaluación orientada a la formación de la competencia trabajo virtual en equipo en docentes universitarios. Libro de Actas IN-RED 2019: V Congreso de Innovación Educativa y Docencia en Red. IN-RED 2019: V Congreso de Innovación Educativa y Docencia en Red. <https://doi.org/10.4995/INRED2019.2019.10346>
- Díez-Gutiérrez, E. J., & Muñoz-Cortijo, L.-M. (2022). La educación social en la escuela: Una revisión actualizada. *Revista de Investigación Educativa*, 40(2), 403-419. <https://doi.org/10.6018/rie.454511>
- Baque-Villanueva, L., Viteri-Intriago, D. A., & Izquierdo-Morán, M. (2022). Las habilidades interpersonales en la eficiencia de las empresas ecuatorianas. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(1). <https://acortar.link/Fj5QCq>
- Barajas, C., Linero, M. J., & Cedeño, C. (2019). Habilidades de persuasión en niños y niñas de 6 a 12 años. El papel de la teoría de la mente y de la competencia lingüística. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. *Revista INFAD de Psicología*, 2(1), 85. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v2.1405>
- Barrio del Campo, J., & Barrio-Fernández, Á. (2018). Análisis de la habilidad comunicativa docente y pautas de actuación. Atraer la atención hablando: Un reto para la enseñanza universitaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 73-85.
- Beltrán-Gaos, M. (2004). Tolerancia y derechos humanos. *Política y cultura*, 21, 179-189.
- Camelo, A., González-Cabrera, C., & Vargas-Rosero, E. (2021). El rol de la persuasión narrativa en el Edu-Entretenimiento para mejorar la salud en América Latina. *Obra digital: revista de comunicación*, 21, 149-168.
- Carmona-Zepeda, M. D. L. Á. (2020). Conflictos escolares como factor de riesgo en el rendimiento académico y deserción escolar. *Revista RedCA*, 3(7), 82. <https://acortar.link/2OCx5b>
- Cartagena, C., & Atencio, E. (2015). Destrezas de gestión docente para la planificación de proyectos educativos en la corporación tecnológica industrial de Colombia. *Revista electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 20, 59-72.
- Carvajal-Chalarca, G. I., & Valencia-González, G. C. (2016). Toma de decisiones en el aula escolar. *Plumilla Educativa*, 17(1), 69-89.
- Castillo-Bustos, M. R. (2019). Breve análisis sobre el diseño teórico de la investigación cualitativa en la construcción del conocimiento científico. *Revista Científica Retos De La Ciencia*, 3(6), 1-9.
- Castro-Morrillo, F. B., Vega-Intriago, J. O., & Bolívar-Chávez, O. E. (2021). Influencia de la comunicación oral de los docentes en la atención de niños con trastornos específicos del aprendizaje. *REVISTA EDUCARE*, 25(2), 132-148.
- Díaz-Muñoz, G. (2020). Metodología del estudio piloto. *Revista Chilena de Radiología*, 26(3), 100-104. <https://doi.org/10.4067/S0717-93082020000300100>
- Duran, S., & Parra, M. (2013). Diversidad Cultural para promover el desarrollo de habilidades sociales en educación superior. *Cultura, Educación y Sociedad*, 5(1), 55-67.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera- Pacheco, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 63-93.
- Flores-González, N. (2022). El perfil del docente y su adaptabilidad a entornos educativos virtuales. *RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 6(2), 99-115. <https://doi.org/10.32541/recie.2022.v6i2.pp99-115>

- González-Mongua, C. R. (2018). Las interacciones verbales. Una opción para reconocer y potenciar la diversidad en el aula [Tesis de Posgrado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. <https://n9.cl/dwjt5>
- Granja-Palacios, C. (2013). Caracterización de la comunicación pedagógica en la interacción docente-alumno. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 15(2), 65-93.
- Guerra-Suárez, L., Machado-Ramírez, E., Espíndola-Artola, A., & Rubio-Méndez, J. de F. (2020). La competencia trabajo en equipo entre docentes de la Universidad de Camagüey. *Revista Electrónica Formación Y Calidad Educativa*, 8(1), 224-235.
- Gutiérrez-Torres, A. M., & Buitrago-Velandia, S. J. (2019). Habilidades Socioemocionales de los Docentes, herramientas de paz en la escuela. *Praxis & Saber*, 10(24), 167-192. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.9819>
- Hermann-Acosta, A. (2020). Storytelling y comunicación multidireccional: Una estrategia formativa para la era digital. URU. *Revista de Comunicación y Cultura*, 30-43. <https://doi.org/10.32719/6312514.2020.3.3>
- Hernández-Romero, G. (2020). El respeto: Un valor que desafía a la educación de universitarios tabasqueños en la modernidad líquida. *Apuntes Universitarios*, 10(3), 131-145. <https://doi.org/10.17162/au.v10i3.475>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5a ed). McGraw-Hill.
- Herrera-Torres, L., Buitrago-Bonilla, R. E., & Avila-Moreno, A. K. (2016). Empathy in future teachers of the Pedagogical and Technological University of Colombia. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 5(1), 30-37. <https://acortar.link/cgFYjP>
- Krichesky, G., & Murillo, J. (2018). La colaboración docente como factor de aprendizaje y promotor de mejora. Un estudio de casos. *Educación XX1*, 21(1), 135-156.
- Macavilca-Chumbimuni, J. F. (2021). La mediación como estrategia para resolver conflictos en el aula [Trabajo académico para optar el título de segunda especialidad en la enseñanza, Pontificia Universidad Católica Del Perú]. <https://n9.cl/r7n09>
- Martinic, S., & Villalta, M. (2015). La gestión del tiempo en la sala de clases y los rendimientos escolares en escuelas con jornada completa en Chile. *Perfiles educativos*, 37(147), 28-49.
- Matas, A. (2018). Diseño del formato de escalas tipo Likert: Un estado de la cuestión. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(1), 38-47. <https://acortar.link/TOfakg>
- Maza-de La Torre, G., Motta-Ramírez, G. A., Motta-Ramírez, G., & Jarquin-Hernandez, P. M. (2023). La empatía, la comunicación efectiva y la asertividad en la práctica médica actual. *Revista de Sanidad Militar*, 77(1). <https://doi.org/10.56443/rsm.v77i1.371>
- Mejía-Guachichullca, C. E., Segovia-Bermeo, A. D. P., Encalada-Chuncho, S. D., & Figueroa-Solano, S. D. R. (2024). Escucha Activa como Estrategia Didáctica para el Desarrollo de Habilidades Sociales en Estudiantes del Bachillerato. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 6476-6494. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.9178
- Mirete-Ruiz, A. B. (2010). Formación docente en TICS. ¿Están los docentes preparados para la (r)evolución TIC? *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 35-44.
- Moyolema-Ramírez, P., Freire-Ruiz, A., Mayorga-Mayorga, D., & Cosquillo-Chida, J. (2024). Habilidades sociales como clave en el éxito académico. *593 digital Publisher CEIT*, 9(1-1), 148-162. <https://doi.org/10.33386/593dp.2024.1-1.2268>
- Naranjo-Pereira, M. L. (2008). Relaciones interpersonales adecuadas mediante una comunicación y conducta asertivas. *Revista Electrónica «Actualidades Investigativas en Educación»*, 8(1), 1-27.

- Navarro-Salcedo, G. (2024). El Liderazgo y la Formación Docente en la Era Digital: Un Análisis Contemporáneo. *Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología*, 39, e10. <https://doi.org/10.24215/18509959.39.e10>
- Nielsen, B. L., Laursen, H. D., Reol, L. A., Jensen, H., Kozina, A., Vidmar, M., Rasmusson, M., Marušić, I., Denk, A., Roczen, N., Jurko, S., & Ojstersek, A. (2019). Social, emotional and intercultural competencies: A literature review with a particular focus on the school staff. *European Journal of Teacher Education*, 42(3), 410-428. <https://doi.org/10.1080/02619768.2019.1604670>
- Parra-Real, S. P., Martínez-Salguero, N. D. J., Martínez-Salguero, L. S., Martínez-Salguero, M. E., & Solórzano-Martínez, W. A. (2024). El liderazgo del profesorado y su relación con el desempeño profesional. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 1(4), 47-60. <https://doi.org/10.53877/rc.8.19e.202409.5>
- Piguave-Ruíz, V. A. (2023). Miedo escénico y habilidades socioemocionales lingüísticas. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(2), 756-771. <https://acortar.link/VaMOCQ>
- Placencia, M. E., Padilla, X. A., & Muñoz-Basols, J. (Eds.). (2020). *Comunicación no verbal: Guía práctica de pragmática del español*. Routledge.
- Proaño-Muñoz, M. M., Silva-Alvarado, P. M., Villavicencio-Kuffó, S. V., & Zambrano-Figueroa, H. E. (2024). Habilidades socioemocionales para la convivencia armónica en el aula de clase. *CIENCIAMATRIA*, 10(1), 4-17. <https://acortar.link/cnE5Jh>
- Quiñonez-Fuentes, J. Z., & Moyano-Arcos, G. (2019). La asertividad como estilo de comunicación en la formación del sujeto educador. *Revista Scientific*, 4(Ed. Esp.), 68-83. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2019.4.E.4.68-83>
- Remache, M. G., Rosero Ponce, N. V., & Córdor Quimbata, B. H. (2023). Estrategias educativas en la solución de conflictos escolares en adolescentes. *Revista Complutense de Educación*, 34(3), 701-716. <https://doi.org/10.5209/rced.80036>
- Rivas-Ibarra, L. R. (1998). La tolerancia y el buen maestro. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 3(6), 243-272.
- Roque-García, E., Guirado-Rivero, V., & Rey-Benguría, C. (2020). La preparación del docente para la atención a los sistemas preferenciales de comunicación en la infancia preescolar. *Didáctica Y Educación*, 11(5), 294-303.
- Sotomayor-Casalís, D. R., & Águila-Carralero, A. (2022). Competencia resolución de conflictos: Pautas teórico-metodológicas para su formación en estudiantes de Sociología. *Mendive. Revista de Educación*, 20(1), 69-82.
- Vaquier, L. M. V., Pérez, V. M.-O., & González, M. L. G. (2020). La empatía docente en educación preescolar: Un estudio con educadores mexicanos. *Educação e Pesquisa*, 46, e219377. <https://doi.org/10.1590/s1678-4634202046219377>
- Vázquez-Vásquez, L. G., & Velásquez-Medina, H. (2024). La Empatía Como Herramienta Para La Educación Inclusiva De Alumnos Con Aptitudes Sobresalientes De Educación Básica. *Revista de Educación Inclusiva.*, 17(1), 338-356.
- Yataco-Valdez, P. E., Huerta-Camones, E. F., Bustamante-Malaver, N. E., & Rangel-Magallanes, M. C. (2022). Competencias socioemocionales en los docentes de instituciones educativas de educación básica regular. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(26), 2105-2116. <https://acortar.link/B30gSy>
- Zumba-Novay, E. G., Montes-Espinoza, F. J., Morocho-Pintag, J. A., & Peña-Robles, C. J. (2023). El aula como espacio de negociación y conflicto y los estilos de aprendizaje en alumnos de Educación Básica. *Revista Imaginario Social*, 6(2). <https://acortar.link/HTLDLd>